

## El Castillo de Molina de Aragón es el más grande y expresivo de los que se conservan en Guadalajara

El segundo recorrido que plantea la “Ruta por los Castillos de Guadalajara”, es un paseo apasionante de leyenda y hazaña por las tierras que fueron motivo de las continuas disputas entre las coronas de Aragón y Castilla, debido a su estratégica posición e importancia.

El **Castillo de Molina de Aragón** es la primera parada del viaje. Su origen se remonta a la época de los árabes quienes, durante los siglos X y XI, construyeron esta fortaleza sobre un antiguo castro celtíbero fortificado para la defensa. La pequeña corte morisca fue quien se asentaría en este castillo, con uno de sus jefes, Abengalbón, al frente, gran amigo de El Cid Campeador, quien lo alojó en su camino de exilio a Valencia.

Se trata de la típica alcazaba bajomedieval en la que un ámbito amurallado muy amplio recoge en su interior la edificación militar propiamente dicha. Sus dimensiones interiores son de 80 x 40 metros, lo que le convierte en el castillo más grande y expresivo de los que se conservan en la provincia de Guadalajara.

Está formado por dos recintos. El exterior o albacara, es de enormes proporciones y está defendido por numerosas torres cuadradas, contando con cuatro puertas de acceso.

En su interior, se alza el castillo con seis altas torres, de las que se conservan cuatro en perfecto estado. Entre ellas, se encuentra la gran plaza de Armas, con edificios pensados para acuartelar varias compañías de soldados. Los espacios entre las torres están unidos por murallas almenadas. En su muro norte estaba adosado el Palacio de los condes, mientras que en la parte sur se encontraban las caballerizas, cocinas, habitaciones de la soldadesca, cuerpos de guardia y calabozos.



Castillo de Molina de Aragón.

## El Castillo de Santiuste, levantado por el “Caballero Viejo”, es un bello ejemplo de casa fuerte castellana del siglo XV

### Por las fortalezas históricas del Señorío de Molina de Aragón

Tras visitar Molina de Aragón, llegamos al **Castillo de Santiuste**, a unos 4 kilómetros de Corduente. Un ejemplo de casa fuerte señorial castellana del siglo XV, mezcla de ostentación con arquitectura de propaganda y elementos defensivos reales y fingidos.

Santiuste perteneció desde la repoblación al Común de Molina. En 1410, lo adquirió Juan Ruiz de Molina, o de los Quemadales, apodado el “Caballero Viejo”, quien consiguió en 1434 un privilegio del Rey Juan II, para edificar una “Casa fuerte”. Posteriormente, este castillo pasó al mayorazgo familiar que luego se constituyó en Marquesado de Embid.

El caballero molinés levantó su castillo de planta cuadrada con casa fuerte, defendida por un recinto exterior protegido por muros y torreones esquineros.

A consecuencia del terremoto de Lisboa (siglo XVII),

las torres y fachadas se agrietaron, provocando el desplome de la torre noroeste a finales del siglo XX. En el siglo XIX, con las Guerras Carlistas, las almenas de los torreones fueron demolidas y sustituidas

por cuatro tejados a dos aguas.

La fachada principal está formada por un arco de medio punto de gran dovelaje sobre el que destaca el escudo de los Ruiz de Molina.

Esta construcción cuenta

con un patio central y cuatro torreones esquineros distribuidos internamente en cuatro pisos más un sótano. Todo el edificio es de sillería, a excepción de su muralla externa, que es de mampostería. →

Castillo de Santiuste.

